

CONSEJO DIOCESANO



CL. CRESPO RASCON, 59 37002 SALAMANCA

Teléfono: 664 40 47 48

anesalamanca@gmail.com

www.facebook.com/adoracionnocturnasalamanca

www.facebook.com/ANESalamancajoven

ENERO Y FEBRERO 2022





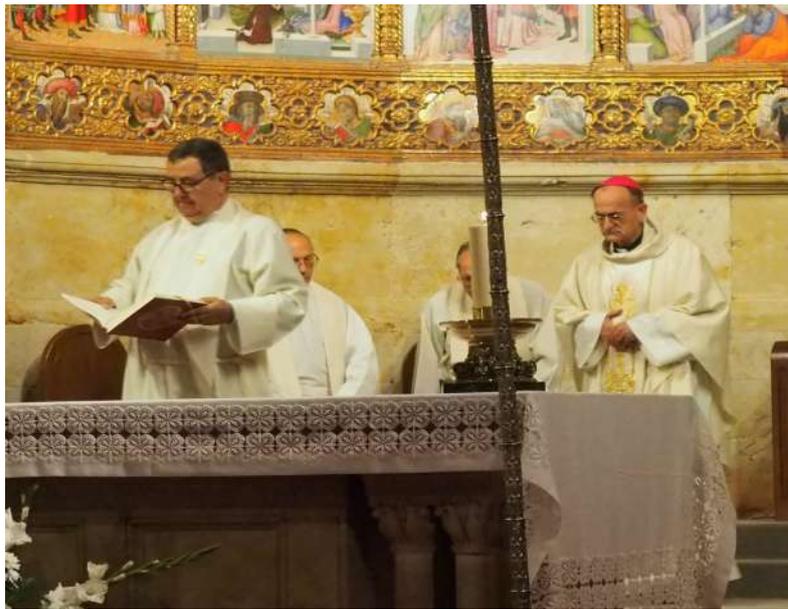
AVISOS PARA EL MES DE ENERO

Eucaristía de acción de gracias por el ministerio de Mons. Carlos López

La celebración tendrá lugar en la Catedral Nueva el domingo, 2 de enero, a las 17:00 horas, y a ella está invitada toda la comunidad diocesana para agradecer la labor del que ha sido su obispo.

DESPEDIDA DE D. CARLOS.

Foto 125 aniversario Sección de Salamanca.



Cuando llega el momento de despedida de D. Carlos como Obispo de la Diócesis de Salamanca, La Adoración Nocturna y especialmente su Consejo Diocesano, quiere agradecer de todo corazón su cercanía y disponibilidad para los distintos momentos de nuestra actividad durante los casi veinte años de su labor pastoral, y de un modo especial para los que han tenido lugar en los centenarios de las Secciones de Vitigudino, Peñaranda de Bracamonte y Alba de Tormes (aunque no pudiera asistir a la clausura) y también en la solemne clausura en la Catedral Vieja del 125 Aniversario de la fundación de la Sección de Salamanca.

Pedimos a Dios que le conceda una larga y fecunda vida para continuar extendiendo el Reino de Jesucristo según los designios

inescrutables que le tenga asignado.

Muchas gracias, D. Carlos y quedamos siempre dispuestos a mantener la comunicación personal e institucional entre nosotros.

Misa en honor de Santa María Magdalena

La iglesia de Santa María Magdalena de los Carmelitas Descalzos de Salamanca, en la calle Zamora nº 59, acoge el día 22 de cada mes una misa dedicada a la titular del templo, “apóstola de los apóstoles”, como la definió Santo Tomás de Aquino. La celebración dará comienzo a las 20:00 horas.

Cadena diocesana de oración por la vida

“Veinticinco con V de vida”, es el lema de la Cadena de oración por la vida impulsada por la Delegación diocesana de Familia y Vida y que se celebra el día 25 de cada mes, a las 12:00 del mediodía. Esta Delegación invita a “orar por la vida humana, amenazada y eliminada de tantas maneras que dan la espalda al amor del Dios de la Vida”.

AVISOS PARA EL MES DE FEBRERO

Asamblea anual. Como el año 2021 no la celebramos, esperamos poder hacerlo este año lo antes posible. Por lo tanto correspondería hacerla el día 12 de Febrero.

La confirmación de fecha, hora y lugar se hará a través de los Jefes y Secretarios de Turno.

Tema de Reflexión Enero.

Sinodalidad – Comunión

El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio. Lo que el Señor nos pide, en cierto sentido, ya está todo contenido en la palabra “Sínodo”. Caminar juntos -laicos, pastores, Obispo de Roma- es un concepto fácil de expresar con palabras, pero no es tan fácil ponerlo en práctica” (Francisco 17/10/2015).

Con estas palabras el Papa nos anima en el camino sinodal que hemos comenzado y que finalizará con la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos con el lema “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”.

El Hijo de Dios al hacerse hombre ha comenzado a caminar junto a nosotros y va a seguir caminando en su Iglesia a nuestro lado hasta que vuelva a establecer su Reino de amor.

Nos ha hecho miembros de su cuerpo, unidos a Él que es la cabeza, para que seamos piedras vivas del Templo santo de Dios, (Jn 14,23) “Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará y vendremos a él y haremos morada en él”.

Somos templos de la Trinidad, para que, por la acción del Espíritu Santo, tengamos los mismos sentimientos que Cristo, (Flp 2,5-11), que se anonadó hasta hacerse esclavo, caminando a nuestro lado para conseguírnos la redención. El perdón de los pecados y ser justificados ante Dios Padre, para que seamos un Pueblo Santo de sacerdotes, profetas y reyes, (1 P 2).

En la Eucaristía, sacrificio, alimento y presencia, se ha quedado para que anunciemos su muerte, hasta que vuelva (1Co 11,26). Su permanencia sacramental, que es manifestación de su entrega de amor hasta el extremo, para caminar a nuestro lado en medio de las vicisitudes de este mundo.

El cristiano ha de ser eucarístico por naturaleza y por tanto adorador de Aquel que camina a nuestro lado, para que por la recepción del Cuerpo de Cristo y la propia ofrenda personal a la ofrenda sacrificial de Cristo, nos hagamos uno con Él. Entonces iniciaremos la “comunión” para que, la Iglesia sinodal, mostrando a la humanidad, el amor misericordioso del Corazón de Jesús, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

¡Qué fin tan maravilloso el del adorador nocturno!, estar con Jesús Sacramentado uniéndonos a sus sentimientos de amor y reparación, y poder decir con Cristo, yo por ellos me consagro para que sean consagrados en la Verdad.

Compartiendo el Cuerpo y la Sangre de Cristo somos congregados por el Espíritu Santo, y para que seamos víctima viva para alabanza de su gloria, de tal forma que seamos testigos de unidad.

Jesucristo desde la Eucaristía hace camino sinodal con nosotros y realiza la comunión con cada uno en la unidad de la Iglesia, manifestándose en la pluralidad de sus miembros, unidos por el amor de su Corazón.

El Pan de la Vida no se cambia en nuestra naturaleza como los demás alimentos terrenales, sino que nos transforma en Él, nos cristifica.

San Juan Crisóstomo lo afirma explícitamente: “¿Qué es en realidad el Pan? El Cuerpo de Cristo. ¿Qué se hacen los que comulgan? Cuerpo de Cristo” (Hom. sobre I Co 24), y san Cirilo de Alejandría: “...porque el Verbo habita en nosotros, de modo divino, por medio del Espíritu Santo, y de modo humano, por su carne y por su sangre” (Contra Nestorio,4)

De la misma manera lo entendió y vivió el Venerable Luis de Trelles, que, tras descubrir el tesoro de la Adoración Nocturna en París, no paró hasta instaurarla en España, consciente de que, a través de la unión con Cristo, Pan de Vida eterna, se realiza la verdadera sinodalidad y unidad dentro de la Iglesia y como ejemplo de unidad ante la sociedad dividida por el pecado.

Jesús resucitado en el camino de Emaús, escucha nuestros problemas y abatimientos y a la vez nos enseña con la Escritura el sentido del sufrimiento, para transformarnos en el partir del Pan.

Con Él, Camino, Verdad y Vida, seremos para los demás, sacramento de común unión, y mostraremos en el caminar diario el remedio ante un mundo dividido por el príncipe de la mentira, que agoniza por falta de sentido en la vida, aparte del que él es El Camino, Verdad y Vida.

Preguntas:

¿Vivo la preparación del Sínodo con una mayor profundidad eucarística?

¿Soy elemento de comunión con las personas que trato cada día?

¿Llevo la presencia de Cristo a mis hermanos caminando con ellos, como Jesús con los de Emaús?



REZO DE LAS HORAS :

Del 1 al 9	Tiempo de Navidad, (Pág, 319)
Del 10 al 14	T.O. Esquema I (Pág. 47)
Del 15 al 21	Esquema II “ 87)
Del 22 al 28	Esquema III “ 131)

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN:

INTENCIONES DE ORACIÓN DEL SANTO PADRE:

Educación para la fraternidad. Recemos para que todas las personas que sufren discriminación y persecución religiosa encuentren en las sociedades en las que viven el reconocimiento de sus derechos y la dignidad que proviene de ser hermanos y hermanas.

Intenciones de la CEE:

Por la paz del mundo, para que los pueblos de la Tierra encuentren caminos de entendimiento, justicia, colaboración y fraternidad, sin olvidar nunca a los más desfavorecidos.

Relación de Vigilias e Intenciones para el mes de Enero de 2021

Día	Nº	TURNO	Intenciones	Iglesia	Hora
8 Sábado	IX	Nuestra Señora de la Vega	Guillermo Martín Iñigo	Stª Teresa	20.00
12 Miércoles	I XI	Sagrado C. de Jesús María Auxiliadora	Adoradores del Turno Manuel Martín Pérez	Capilla	20:00
19 Miércoles	II V VI	Ntra. Sra. Del Pilar San José Inmaculado Corazón de María	Adoradores del Turno Adoradores del Turno Adoradores del Turno	Capilla	21:00
26 Miércoles	X	San Pablo	Marcelina Diez y María Mercedes Sánchez	San Pablo	20.00

SECCIONES DE LA PROVINCIA:

ALBA DE TORMES:	18:30 horas.
LEDESMA: Iglesia Santa Elena: último viernes de mes,	21.00 horas.
MACOTERA: Parroquia Mediados de mes, un jueves,	19.30 horas.
PEÑARANDA: Parroquia. Último jueves de mes,	20.00 horas.
VITIGUDINO: Convento Agustinas Recoletas 3º jueves de mes	20.30 horas.

NOTA: Las horas anunciadas deberán adaptarse en cada Sección a las nuevas normas procurando que no falten las medidas sanitarias. 5

REZAR LOS SALMOS, HIMNOS Y CÁNTICOS

Salmo 53

Del maestro de coro. Para instrumentos de cuerda. Poema. De David.

Quando los cifeos vinieron a decirle a Saúl:
«David está escondido entre nosotros»

¡Oh Dios, sálvame por tu nombre!
¡Por tu poder, hazme justicia!
¡Oh Dios, escucha mi oración,
presta oído a las palabras de mi boca!

...

Tipo de salmo

Se trata de un salmo de súplica individual. Una persona está atravesando graves dificultades y clama a Dios. Hay cuatro peticiones: «sálvame», «hazme justicia», «escucha», esta persona necesita urgentemente que alguien le preste auxilio y le haga justicia.

Rezar el salmo 53

Es un salmo de súplica individual, en el que se pide salvación y justicia, pues la vida del salmista corre peligro, él mismo padece violencia, sufre atentados, es objeto de acusaciones falsas, no encuentra jueces que lo defiendan... Estas realidades pueden ayudarnos a rezar con provecho el salmo 53. Aunque no estemos pasando por situaciones semejantes, hay mucha gente que vive estas realidades y que necesita nuestra solidaridad. También conviene rezar este salmo cuando confiamos en el Señor, nuestro auxilio, y cuando descubrimos que su nombre es bueno. Otras sugerencias: podemos rezado cuando vemos que hay gente que «no tiene presente a Dios» y, así, ocupando el lugar de Dios, cometen las mayores arbitrariedades; cuando soñamos con un mundo sin injusticias; cuando sentimos que Dios nos ha librado de todas nuestras angustias...

Otros salmos de súplica individual: 5;6;

7;10;13;17;22;25;26;28;31;35;36;38;39;42;43;51;55;56;57;59;61;63;64;69;70;71;86;88;102;109;120;130;140;141;142;143.

Salmo 54

Del maestro de coro. Para instrumentos de cuerda. Poema. De David

¡Oh Dios, escucha mi oración,
no te desentiendas de mi súplica!
3 ¡Hazme caso, respóndeme,
porque me agitan ansiedades!

...

Tipo de salmo

Es un salmo de súplica individual que concluye con una declaración de confianza en Dios. El salmista expone los conflictos con que se enfrenta, pidiendo una intervención del Señor: «escucha», «no te desentiendas», «hazme caso»

Rezar el salmo 54

Este salmo se presta para la súplica. Podemos rezarlo cuando las injusticias, la violencia, la opresión y la discordia rondan nuestras ciudades y nuestra sociedad; cuando nos sentimos traicionados por algún amigo; cuando nos vemos ante la tentación de huir del mundo; cuando queremos la paz para nuestras ciudades; cuando ansiamos ver cómo desaparecen las injusticias para siempre; cuando tenemos que descargar nuestro «peso» sobre el Señor...

Otros salmos de súplica individual: 5; 6; 7; 10; 13; 17; 22; 25; 26; 28;31;35;36;38;39;42;43;51; 54; 56;57;59; 61; 63; 64; 69; 70; 71; 86; 88; 102; 109; 120; 130; 140; 141; 142; 143.

“Conocer y rezar los Salmos” de José Bartolini.

Himno.

**¡Detente, aurora de este nuevo día
Autor: Liturgia de las horas**

¡Detente, aurora de este nuevo día,
refleja en mis pupilas tu paisaje!
Mensajera de amor, es tu equipaje
la hermosura hecha luz y profecía.

¡Detente, aurora, dulce epifanía,
rostro de Dios, qué bello es tu mensaje!
Queme tu amor mi amor que va de viaje
en lucha, y en trabajo y alegría.

Avanzamos, corremos fatigados,
mañana tras mañana enfebrecidos
por la carga de todos los pecados.

Arrópanos, Señor, con la esperanza;
endereza, Señor, los pies perdidos,
y recibe esta aurora de alabanza.

Amén.

Reflexión

.El pájaro quisiera ser nube. La nube, pájaro.

. Me gustaría esta mañana ser pájaro para, desde la altura contemplar el nacimiento de la aurora, la manifestación natural en la que te manifiestas con todo tu esplendor.

. En esta hora eres para mí simple y pura epifanía. Me quedo extasiado ante ti alegre en tu presencia que me envuelve.

.Recibe mi alabanza matutina como una dulce canción, como la mejor melodía que nace y vibra en mi corazón. Este necesita lo que le ofreces con tanta luminosidad: el mensaje de tu amor y tú, Señor, mi tierna alabanza.

Himno.

**Dichosa tu
Autor: Liturgia de las horas**

Dichosa tú, que, entre todas,
fuiste por Dios sorprendida
con tu lámpara encendida
por el banquete de bodas.

Con el abrazo inocente
de un hondo pacto amoroso,
vienes a unirme al Esposo
por virgen y por prudente.

Enséñanos a vivir;
ayúdenos tu oración;
danos en la tentación
la gracia de resistir.

Honor a la Trinidad
por esta limpia victoria.
Y gloria por esta gloria
que alegra la cristiandad.

Amén.

Reflexión

. Buenos días, Señor, amigo. Me siento muy honrado porque me hayas invitado al banquete de bodas. Sé que no necesito hacer gastos en ropa ni en regalos.

. Porque lo que me pides para participar en esta banquete, es mi vestido interior, es decir, mi transparencia y blancura de alma, de fúlgidos deseos...

.Me pides que tus preceptos sean para mí una lámpara que ilumine mis pasos para vivirlos y cumplirlos según tu voluntad.

. En este banquete me enseñas a vivir unido a ti en todo momento y, por eso, me siento más fuerte para resistir ante el mal que me acecha en cada momento. Pero confío en ti. Gracias por la invitación.

Felipe Santos, salesiano

Tema de Reflexión Febrero.

Sinodalidad – Participación

Nos dice la Lumen Gentium 41, “Una misma es la santidad que cultivan, en los múltiples géneros de vida y ocupaciones..., siguen a Cristo pobre, humilde y cargado con la cruz, a fin de merecer ser hechos partícipes de su gloria. Pero cada uno debe caminar sin vacilación por el camino de la fe viva, que engendra la esperanza y obra por la caridad, según los dones y funciones que le son propios”.

Participación de la vida divina en la llamada a la santidad, gracias a la Encarnación del Verbo, por la vida de gracia, preludio de la gloria, como nos recuerda santo Tomás: “la gracia no destruye la naturaleza, sino que la supone y perfecciona” y “la fe presupone la razón natural como la gracia presupone la naturaleza y la perfección, lo perfectible”.

La humanidad de Cristo es “el instrumento por el que se confiere a los hombres el don de la gracia santificante, por el que participamos de la vida divina que se nos comunica por Cristo” (S. Th., III q.8, a.5).

En la celebración de la Santa Misa, el sacerdote dice en secreto, al mezclar el agua con el vino: “haz que compartamos la divinidad de quien se ha dignado participar de nuestra humanidad”.

Gracias a la participación gratuita de lo divino en lo humano, podemos hacer que todas las realidades humanas sean transformadas en Cristo, “dándonos a conocer el Misterio de su voluntad, hacer que tengan a Cristo por Cabeza lo que está en los cielos y lo que está en la tierra” (Ef. 1,10).

Por tanto, la creación está llamada, según el plan de Dios, a participar de la plenitud de la redención. “Si por el delito de uno murieron todos ¡cuánto más la gracia de Dios y el don otorgado por la gracia de un solo hombre Jesucristo, se han desbordado sobre todos!” (Rom 5,15).

En las vigiliias, en el espíritu de reparación y expiación, nos unimos a las intenciones de Jesucristo de que llegue la plenitud de la participación de la Redención a toda la humanidad y a toda la creación, que gime con dolores de parto, consecuencia del pecado del hombre, para que venga su Reino.

Cuando rezamos el oficio del Cuerpo y la Sangre de Cristo, escrito por santo Tomás de Aquino, recitamos la oración: “Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tú Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención”.

Sus heridas nos han curado, nos recuerda el primer Papa. Para que todas las realidades participen de la redención, “ya que la obra es ante todo de Él, más allá de lo que podamos descubrir y entender” (Evangelii Gaudium 12), lo realizaremos por medio de la Eucaristía, en la cual el mismo Cristo hace nuevas todas las cosas, “Concedéenos,

Dios todopoderoso, que nos alimentemos y saciemos en los sacramentos recibidos hasta que nos transformemos en lo que hemos tomado” (Oración postcomunión domingo 27); encuentro en la Escrituras y en Ella, es donde el único Absoluto recibe la mayor adoración que puede darse en la tierra, porque es el mismo Cristo quien se ofrece. Y cuando lo recibimos en la comunión, renovamos nuestra alianza con él y le permitimos que realice más y más su obra transformadora. (Gaudete et exultate 157).

Nuestra respuesta a la llamada a la santidad, que nos lleva a vivir la vida de la gracia, movidos por la acción del Espíritu Santo en los sacramentos y en las gracias actuales, nos llevará a “participar” de verdad y dar gloria a Dios con su vida, está llamado a obsesionarse, desgastarse y cansarse intentando vivir las obras de misericordia. (Gaudete et exultate 107).

El Señor a través de nuestra participación en la Eucaristía, recibiendo en la comunión y en las noches de adoración, nos irá transformando y actuará a través nuestro, aún sin saberlo, para que todas las realidades en las que nos encontremos participen de la plenitud de la redención.

Demos gracias al Corazón Eucarístico de Jesús, por la multiplicación de las capillas de adoración perpetua, nocturna y diurna, y el crecimiento del amor a Jesús Sacramentado; desde ahí nos hará participar de los frutos de la redención y con armas tan poderosas que el Señor nos da vencer al diablo, que es el príncipe del mal. (Gaudete et exultate 159).

En la fiesta de la Presentación del Niño al templo, escuchamos que “será signo de contradicción” y “luz para alumbrar todos los pueblos”. De la mano de la Virgen y san José que escucharon estas palabras, nos ayuden con la fuerza de su Hijo, Pan vivo, a ser luz en medio de las contradicciones, para que con su Sangre ponga en paz todas las cosas. (Col 1,20).

Preguntas:

¿Participo cada día con más fervor y mejor preparación de la Eucaristía?

¿Vivo mi adoración nocturna consciente de que el Señor está renovando todas las cosas desde el Sacramento?

¿Doy gracias al Señor por el don de la Redención que actualizamos en cada Misa, llevando a la misma lo que soy y tengo, para luego hacerlo vida?



REZO DE LAS HORAS:

Del 1 al 4	Esquema IV (Pág. 171)
Del 5 al 11	“ I “ 47)
Del 12 al 18	“ II “ 87)
Del 19 al 25	” III “ 131)

APOSTOLADO DE LA ORACION:

INTENCIONES DE ORACIÓN DEL SANTO PADRE:

Por mujeres religiosas y consagradas: Recemos por las mujeres religiosas y consagradas, agradeciéndoles su misión y valentía, para que sigan encontrando nuevas respuestas frente a los desafíos de nuestro tiempo.

Intenciones de la CEE:

Por los consagrados, para que a través del amor a Jesucristo sean testigos y servidores del Evangelio, perseverando en los consejos de pobreza, castidad y obediencia.

Relación de Vigílias e Intenciones para el mes de Febrero de 2021

Día	Nº	TURNO	Intenciones	Iglesia	Hora
5 Sábado	IX	Nuestra Señora de la Vega	Guillermo Martín Iñigo	Stª Teresa	20.00
9 Miércoles	I XI	Sagrado C. de Jesús María Auxiliadora	Adoradores del Turno Manuel Martín Pérez	Capilla	20:00
16 Miércoles	II V VI	Ntra. Sra. Del Pilar San José Inmaculado Corazón de María	Adoradores del Turno Adoradores del Turno Adoradores del Turno	Capilla	21:00
23 Miércoles	X	San Pablo	Puri Cabo y Teresa Pérez	San Pablo	20.00

SECCIONES DE LA PROVINCIA:

ALBA DE TORMES:

18:30 horas..

LEDESMA: Iglesia Santa Elena, último viernes de mes a las

21.00 horas.

MACOTERA : Parroquia, mediados de mes un jueves a las

19.30 horas.

PEÑARANDA: Parroquia, último jueves de mes a las

20.00 horas.

VITIGUDINO: Convento Agustina Recoletas 3º jueves de mes

20.30 horas.

***NOTA:** Las horas anunciadas deberán adaptarse en cada Sección a las nuevas normas procurando que no falten las medidas sanitarias.*



PAPA FRANCISCO. AUDIENCIA GENERAL. Plaza de San Pedro.

Miércoles 11 de junio de 2014

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El don del temor de Dios, del cual hablamos hoy, concluye la serie de los siete dones del Espíritu Santo. No significa tener miedo de Dios: sabemos bien que Dios es Padre, y que nos ama y quiere nuestra salvación, y siempre perdona, siempre; por lo cual no hay motivo para tener miedo de Él. El temor de Dios, en cambio, es el don del Espíritu que nos recuerda cuán pequeños somos ante Dios y su amor, y que nuestro bien está en abandonarnos con humildad, con respeto y confianza en sus manos. Esto es el temor de Dios: el abandono en la bondad de nuestro Padre que nos quiere mucho.

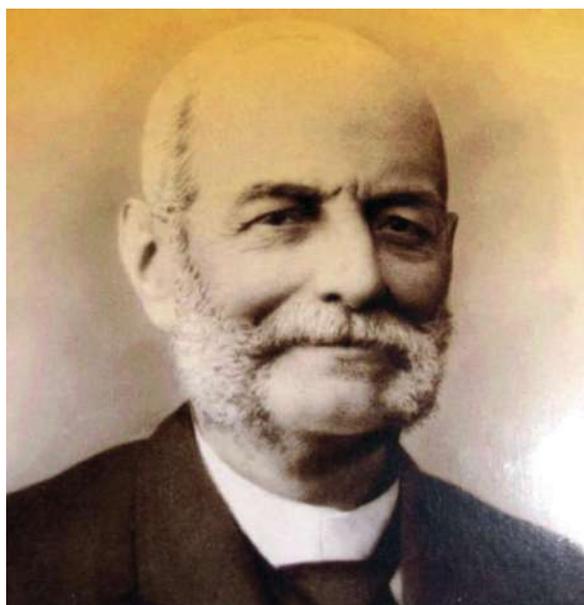
Cuando el Espíritu Santo entra en nuestro corazón, nos infunde consuelo y paz, y nos lleva a sentirnos tal como somos, es decir, pequeños, con esa actitud —tan recomendada por Jesús en el Evangelio— de quien pone todas sus preocupaciones y sus expectativas en Dios y se siente envuelto y sostenido por su calor y su protección, precisamente como un niño con su papá. Esto hace el Espíritu Santo en nuestro corazón: nos hace sentir como niños en los brazos de nuestro papá. En este sentido, entonces, comprendemos bien cómo el temor de Dios adquiere en nosotros la forma de la docilidad, del reconocimiento y de la alabanza, llenando nuestro corazón de esperanza. Muchas veces, en efecto, no logramos captar el designio de Dios, y nos damos cuenta de que no somos capaces de asegurarnos por nosotros mismos la felicidad y la vida eterna. Sin embargo, es precisamente en la experiencia de nuestros límites y de nuestra pobreza donde el Espíritu nos conforta y nos hace percibir que la única cosa importante es dejarnos conducir por Jesús a los brazos de su Padre.

He aquí por qué tenemos tanta necesidad de este don del Espíritu Santo. El temor de Dios nos hace tomar conciencia de que todo viene de la gracia y que nuestra verdadera fuerza está únicamente en seguir al Señor Jesús y en dejar que el Padre pueda derramar sobre nosotros su bondad y su misericordia. Abrir el corazón, para que la bondad y la misericordia de Dios vengan a nosotros. Esto hace el Espíritu Santo con el don del temor de Dios: abre los corazones. Corazón abierto a fin de que el perdón, la misericordia, la bondad, la caricia del Padre vengan a nosotros, porque nosotros somos hijos infinitamente amados.

Cuando estamos invadidos por el temor de Dios, entonces estamos predispuestos a seguir al Señor con humildad, docilidad y obediencia. Esto, sin embargo, no con actitud resignada y pasiva, incluso quejumbrosa, sino con el estupor y la alegría de un hijo que se ve servido y amado por el Padre. El temor de Dios, por lo tanto, no hace de nosotros cristianos tímidos, sumisos, sino que genera en nosotros valentía y fuerza. Es un don que hace de nosotros cristianos convencidos, entusiastas, que no permanecen sometidos al Señor por miedo, sino porque son movidos y conquistados por su amor. Ser conquistados por el amor de Dios. Y esto es algo hermoso. Dejarnos conquistar por este amor de papá, que nos quiere mucho, nos ama con todo su corazón. Pero, atención, porque el don de Dios, el don del temor de Dios es también una «alarma» ante la pertinacia en el pecado. Cuando una persona vive en el mal, cuando blasfema contra Dios, cuando explota a los demás, cuando los tiraniza, cuando vive sólo para el dinero, para la vanidad, o el poder, o el orgullo, entonces el santo temor de Dios nos pone en alerta: ¡atención! Con todo este poder, con todo este dinero, con todo tu orgullo, con toda tu vanidad, no serás feliz. Nadie puede llevar consigo al más allá ni el dinero, ni el poder, ni la vanidad, ni el orgullo. ¡Nada! Sólo podemos llevar el amor que Dios Padre nos da, las caricias de Dios, aceptadas y recibidas por nosotros con amor. Y podemos llevar lo que hemos hecho por los demás. Atención en no poner la esperanza en el dinero, en el orgullo, en el poder, en la vanidad, porque todo esto no puede prometernos nada bueno. Pienso, por ejemplo, en las personas que tienen responsabilidad sobre otros y se dejan corromper. ¿Pensáis que una persona corrupta será feliz en el más allá? No, todo el fruto de su corrupción corrompió su corazón y será difícil ir al Señor. Pienso en quienes viven de la trata de personas y del trabajo esclavo. ¿Pensáis que esta gente que trafica personas, que explota a las personas con el trabajo esclavo tiene en el corazón el amor de Dios? No, no tienen temor de Dios y no son felices. No lo son. Pienso en quienes fabrican armas para fomentar las

guerras; pero pensad qué oficio es éste. Estoy seguro de que si hago ahora la pregunta: ¿cuántos de vosotros sois fabricantes de armas? Ninguno, ninguno. Estos fabricantes de armas no vienen a escuchar la Palabra de Dios. Estos fabrican la muerte, son mercaderes de muerte y producen mercancía de muerte. Que el temor de Dios les haga comprender que un día todo acaba y que deberán rendir cuentas a Dios.

Queridos amigos, el Salmo 34 nos hace rezar así: «El afligido invocó al Señor, Él lo escuchó y lo salvó de sus angustias. El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege» (vv. 7-8). Pidamos al Señor la gracia de unir nuestra voz a la de los pobres, para acoger el don del temor de Dios y poder reconocernos, juntamente con ellos, revestidos de la misericordia y del amor de Dios, que es nuestro Padre, nuestro papá. Que así sea.



ORACIÓN PARA LA INTERSECIÓN DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES

(Para la devoción privada)

Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste al Venerable Luis de Trelles como laico comprometido en su tiempo y ardiente adorador de la Eucaristía: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás.

Dígnate glorificar al Venerable Luis y concé-

deme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. Amén.
(Padre nuestro, Ave María y Gloria)

(Con licencia eclesiástica del Obispado de Zamora)

“La Adoración es una fuerza poderosa para la vida de la Iglesia” (Luis de Trelles).



ORACIÓN

(para la devoción privada)

Oh Dios, que otorgaste a tu siervo Alberto Capellán un singular amor a los misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre y el carisma de encontrarte y servirte en los pobres: haz que yo sepa también pasar por esta vida íntimamente unido a Ti, sirviéndote en los hermanos más necesitados. Dígnate glorificar a tu siervo Alberto, y concédeme por su intercesión el favor que te pido. Amén.

(Petición).

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.